

tra de tal creación por el gasto que ocasionaba a la ciudad. Dos extensos artículos de su oponente, el liberal Diario Albacetense, de los días 3 y 6 de Octubre de 1910, titulados respectivamente «Del Parque» y «Otra vez el Parque» en contestación al articulista conservador ponen de manifiesto la polarización de opiniones en torno a las bondades de la zona verde y la posibilidad de crecimiento urbano hacia ese punto por un lado, y la carencia que suponía por otro. Efectivamente en Agosto se había acordado la creación del parque por unanimidad con el entusiasta concurso de los Concejales del Partido Conservador, pero ahora parecía que sería el Partido Liberal el único que iba a «rentabilizar» políticamente el acertado acuerdo por lo que los conservadores hechan marcha atrás y cuestionan la conveniencia de efectuar unos gastos que, siendo algo elevados podían dedicarse prioritariamente al deber moral ineludible de construir un hospital u otras obras de carácter menos lúdico o recreativo. El Concejil Sr. Arcos Villalba así lo expresó, oponiéndose a esta prioridad aunque posteriormente aceptó las explicaciones de la Alcaldía.

Dos fueron los puntos de apoyo para iniciar con esta premura el parque:

- En primer lugar porque nunca podrían comprarse los terrenos en las condiciones más económicas que ahora, puesto que ese sitio tendía a aumentar su valor ya que el crecimiento urbano se expandía hacia esa zona en virtud de que se esperaba comenzar en seguida las obras del ferrocarril Baeza a Utiel y parecía segura la construcción de la estación en ese lugar o alguno muy cercano.

- Y en segundo término porque difícilmente se presentaría ocasión más propicia para hacer el parque con un gasto exiguo por parte del Municipio dado que a la sazón era Diputado por Albacete D. Tesifonte Gallego, Director General de Agricultura por lo que se esperaba obtener gratis y seleccionadas las plantas necesarias. Dice el periodista: «La cosa se cae de su peso y sólo los apasionamientos políticos, que no son lícitos cuando se trata del bien del pueblo puede llevar la pluma por otros derroteros».

Además la Diputación, gobernada no por liberales como el Ayuntamiento sino por conservadores, también había aprovechado la oportunidad del cargo de D. Tesifonte al iniciar las obras de una Granja (futura escuela de Peritos Agrícolas) en vez de atender al Hospital que parecía una obra más que necesaria según sus propios planteamientos.